Carta abierta a los vecinos de Alza

DV 1989.01.18

XABIER ALBISTUR

NOS vemos obligados, y no sin cierta repugnancia, a mediar en una polémica desatada por quienes son capaces incluso de instrumentalizar para sus propios fines la punzante e inadmisible tragedia que acaba de vivir el barrio, saliendo al paso de afirmaciones manipuladoras y, lo que es peor, de mentiras flagrantes en las que se acusa del delito de «indiferencia» al Ayuntaminto de Donostia-San Sebastián.

Es mentira, es rigurosamente falso, que el Ayuntamiento de San Sebastián no se haya puesto en contacto con la familia de Sandra Calvo, pero lo ha hecho en el momento en el que lo ha considerado oportuno, sin tratar de inmiscuirse forzadamente en el dolor de una familia que vive las primeras horas de la tragedia y prefiere, sin ninguna duda, estar rodeada de los seres que le son más próximos. Sin duda hubiera sido efectivo desde el punto de vista del «marketing» entrar en el hogar de la familia Calvo a las pocas horas de la tragedia, y, de ser posible, ser fotografiados en el portal o en la sala sala familiar. Pero, al igual que nos parece indecente la manipulación ajena, también nos lo hubiera parecido la nuestra, y, por eso, hemos preferido esperar al momento oportuno y delegar en la persona adecuada la presencia del Ayuntamiento en el seno de una familia destrozada por el dolor y necesitada de asistencia y ayuda.

Así, se le envió una carta a la familia de Sandra y, en la tarde del lunes, recibió en su domicilio a la teniente de alcalde delegada de la mujer Rosa Bello, que, como su cargo indica, representa al alcalde en sus actos. Consideramos que su presencia es la más adecuada puesto que, por la responsabilidad que tiene en el seno de la Corporación es la persona que, además de representar directamente al alcalde, más puede ayudar en estos dramáticos momentos a la familia Calvo llevándole, además de la condolencia y la solidaridad del Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián, una posibilidad de asistencia.

En cualquier caso, nos desagrada profundamente ceder al chantaje de quienes, manipulando el drama de una niña, una familia y un barrio, nos obligan a entrar en esta polémica a fin de situar las cosas en su justo punto y de aclarar nuestra postura ante el barrio de Alza.

Un barrio que nosotros, desde luego, no olvidamos. Un barrio que como todos los demás barrios, merece la calidad de vida que queremos para toda la ciudad. Para toda ella. Así, el mismo sábado, el alcalde celebró en Alza una reunión con vecinos del barrio en la que se tomaron importantes iniciativas. Y, por si la mala intención llegara a insinuar que este fue un intento de limpiarse la cara «a posteriori», es preciso indicar que la reunión estaba convocada con antelación a los graves hechos que ensangrentaron el fin de semana en este barrio donostiarra. En esa reunión, que tuvo lugar en el propio barrio, acordamos mantener contactos periódicos y pedimos la colaboración de los vecinos para trabajar conjuntamente en el desarrollo y la mejora del barrio. Entre otras cosas, acordamos reforzar la presencia de la Guardia Municipal en Alza, el cierre del vertedero de Amu-Eder, estudiar la cesión de algunos locales municipales para iniciativas ciudadanas, etc... Acordamos, en definitiva, trabajar conjuntamente con los vecinos de Alza para que, todos juntos, consigamos importantes mejoras en el barrio.

Por lo tanto, vuelve a mentir la denominada Coordinadora cuando nos acusa de inhibición, marginalización e indiferencia. Y mienten igualmente quienes utilizan a la Coordinadora y quieren utilizar al conjunto de vecinos preocupados por su barrio para convertir Alza en un foco de tensión permanente, en un campo de batalla en el que ganar sus guerras, olvidando los verdaderos intereses del barrio.

Por medio de estas líneas, queremos hacer saber a los vecinos de Alza que en San Sebastián no se establecen categorías de ciudadanos, que todos somos donostiarras, sin más, y que Alza es un barrio tan presente en las inquietudes del Ayuntamiento como cualquier otro. O tal vez más, por el injusto tratamiento que ha recibido en otras épocas. Todos los que quieran trabajar realmente por su barrio nos encontrarán en este camino, y nos tendrán siempre abiertos a sus sugerencias. Quienes se regocijan en instrumentalizar la dramática muerte de una niña y el dolor de su familia, quienes, con intereses partidistas, quieren manipular al barrio sin ofrecerle nada a cambio, esos van por otro camino y persiguen otras metas. Y el futuro de Alza depende, fundamentalmente, de sus propios habitantes...

Y otro tanto cabe decir del portavoz de Herri Batasuna, Félix Soto, campeón del «ya lo había dicho yo» que, carente de iniciativas, por lo que se ve, se limita a decir que todo lo que hacemos «ya lo había dicho él». Nos acusa de no haber asistido a una reunión convocada por la Coordinadora, reunión a la que el único grupo municipal que acudió fue el de HB. ¿Son acaso menos válidas las reuniones que se mantienen periódicamente con vecinos de Alza por parte del alcalde y sus delegados, así como por otros grupos municipales? HB insiste en convertir a Alza en un barrio de tráfico de drogas y navajas. Nosotros, que una y otra vez hemos solicitado de los cuerpos e instancias con competencias una mayor decisión en la lucha contra la droga, ante la cual el Ayuntamiento puede prestar una labor de apoyo y asistencia, pero carece de medios y competencias para afrontarla en su totalidad, creemos que Alza tiene otros problemas igualmente graves relacionados con el urbanismo, los equipamientos colectivos etc... y en la medida en que éstos entran de lleno dentro de nuestras competencias, trabajamos por solucionarlos. Vecinos de Alza, no somos nosotros quienes marginalizamos al barrio, sino quienes machaconamente insisten en los mismos temas sin aportar soluciones tratando de dar una imagen errónea del barrio, una imagen de barrio que resulta, ésta sí, marginalizadora.